



ORACION DE LA TARDE – 12 de noviembre 2019

(se proyecta la primera imagen del video canción "[Que brote](#)": 00:04')

Ayer contemplábamos la semilla entre las manos. Gustábamos de los cuidados del sembrador, de la acción de su Espíritu, del coraje de nuestros fundadores que dieron el ciento por uno. Esta tarde nos invitamos a renovar el deseo de dejarnos trabajar bajo tierra y germinar, de vivir con paciencia de semilla.

Lectura: Mt. 13, 1-9

Aquel día salió Jesús de casa y fue a sentarse a la orilla del lago. Se reunió tanta gente en torno a él que decidió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la gente se quedaba en la orilla. Entonces Jesús les dijo: Una vez, un sembrador salió a sembrar. Al lanzar la semilla, una parte cayó al borde del camino, y llegaron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde había poca tierra; y como la tierra no era profunda, la semilla brotó muy pronto; pero, apenas salió el sol, se agostó y, al no tener raíz, se secó. Otra parte de la semilla cayó entre cardos, y los cardos crecieron y la ahogaron. Otra parte, cayó en tierra fértil, y dio fruto: unas espigas dieron grano al ciento; otras, al sesenta, y otras, al treinta por uno. Quien tenga oídos, que oiga.

La semilla, dócil, se deja caer en tierra. Se deja arropar por ella. Aguarda paciente. Acoge la lluvia y el sol, el frío y el calor. En la humildad, aguarda y madura.

(Se da al play del video)

Canción: (se escucha) "[Que brote](#)" de Salomé Arricibieta

Que brote la vida nueva
que se abran las semillas
que Tú pusiste en mi tierra
que brote, Señor, que brote
que brote, por fin, sin tregua
que venza esa "débil fuerza"
que germina aún con maleza

Que brote
que brote la vida nueva
que se alce de mil colores

para todo el que quiera verla
que brote, Señor, que brote
aún con cizaña o sin ella
que crezca toda esa vida
que se hace fuerte en tu espera

Y cuida mis brotes nuevos
y riega cuanto florezca
que tu palabra alimente
mi tierra, y la vida crezca (bis)





(Se quita el video canción y se proyecta la imagen de la Virgen de la CONFER)

Oramos todos juntos:

Señora de la Esperanza,
porque engendraste la vida
y paciente aguardaste la dicha.
Ruega por nosotros.

Señora de la Esperanza
porque serena y confiada
cobijaste la semilla
y diste Luz a la vida.
Ruega por nosotros.

Señora de la Esperanza,
porque acariciaste la espiga
y agradeciste el fruto.
Ruega por nosotros.

Señora de la Esperanza
porque tomaste en tus manos la harina
y amaste el pan
al calor y al ritmo del Espíritu de tu Dios.
Ruega por nosotros.

Señora de la Esperanza
porque nos diste la hogaza partida
del pan de Vida,
y acompañaste hasta la muerte la Vida.
Ruega por nosotros.

